

Oración de inicio de curso para ponernos en sus MANOS

SEPTIEMBRE 2020

Invitación de Cáritas para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad

“Todos los discípulos, junto con las mujeres, con María la madre de Jesús, y con los hermanos de éste, oraban constantemente en íntima armonía.” (Hch 1,14)

Cáritas os propone hacer durante el mes de septiembre, este momento de oración para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), al igual que hacía la primera comunidad cristiana, para ponernos en manos de Dios en este inicio de curso y poder ser, en sus manos, buenos instrumentos de Caridad, Fraternidad y Solidaridad, en la situación actual que ha provocado la pandemia del coronavirus.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre Bueno Dios, su Hijo Amado Jesús y el Espíritu Santo. Desde esta presencia que podemos percibir en el silencio de nuestro corazón, leemos esta oración de bendición que está dirigida personalmente a nosotros.

1. Una bendición al principio de curso

Te deseo para este curso 2020-21...

Que el Buen Dios te mire y te envuelva.

Que el Buen Dios te alegre el corazón.

Que el Buen Dios te llene de paz y de alegría.

Que el Buen Dios te dé sabiduría para entender la vida como entrega.

Que el buen Dios te dé novedad para hacer de cada día

algo nuevo, no una triste rutina.

Que el Buen Dios te llene de fuerza en los días grises y de cansancio.

Que el Buen Dios te dé tanto amor que no midas la entrega.

Que el Buen Dios te conceda delicadeza

para hacer del amor «detalles de amor».

Que el Buen Dios te dé sensibilidad

para leer los susurros secretos del corazón.

Que el Buen Dios sea tu horizonte y tu fuente.

Te deseo: Que Dios Padre y Madre, recree cada día tu vida.

Que Dios Hijo, sane y cure las heridas que te encierran en ti mismo.

Que Dios Espíritu Santo, avive en ti todo lo que Jesús nos dijo y nos dejó como signo de Vida Nueva.

Te deseo que todos estos deseos puedan ser una realidad.



Deja unos minutos para releer y meditar esta bendición. Toma conciencia de que esto es lo que Dios quiere darte durante este curso. Todo dependerá de que tú estés atento/a, y te lo dejes regalar.

Después nos dirigimos a nuestro Padre Bueno Dios diciéndole:

2. Padrenuestro para este tiempo “covid”

Padre nuestro que estás entre nosotros,
entre las calles con distancias sociales,
los hospitales, las casas, la incertidumbre...

no dejamos de confiar en ti porque sabemos que nos escuchas.

Que seamos capaces, en medio de esta situación de pandemia que nos ha tocado vivir,
de encontrar y trabajar por tu reino, poniéndonos al servicio de los que más nos puedan
necesitar en estos momentos.



Que tu mensaje siga cumpliéndose en cada esfuerzo de tantas personas que ahora mismo están comprometidos en ayudar a los demás. Danos, ahora más que nunca, tu fuerza y ánimo para afrontar las circunstancias, y perdona nuestros egoísmos, indiferencias, y mirar para otro lado cuando alguien necesita las cosas más que nosotros. Ayúdanos a tener esperanza y a permanecer juntos aún en la distancia.

Dejamos unos minutos para hacer oración con este texto.

Después hacemos esta oración para ponernos en manos de Jesús, y estar a su servicio

Pon Señor en mis ojos miradas serenas que infundan confianza y serenidad.
Pon en mi boca las palabras adecuadas para orientar las acciones correctas, hablar de amor y difundir tu mensaje, proclamar tu reino.
Pon en mi mente pensamientos rectos, limpios, justos, firmes, renovadores.
Pon en mis oídos la capacidad de escucha, y la actitud idónea para escuchar a cuantos me necesiten.
Pon en mis labios sonrisas auténticas y palabras prudentes que infundan paz, acogida, alegría y optimismo.
Pon en mis manos las caricias más tiernas y el soporte más firme para quienes las demanden.
Pon en mi corazón los sentimientos más nobles y la capacidad de amar sin límites.
Pon en mis pies la fuerza de caminar sin desfallecer, hasta hacer realidad las utopías que nos ayuden a implantar tu reino en la tierra.



Desde el 1 de septiembre (*Jornada Mundial de Oración por la Creación*), hasta el 4 de octubre (*San Francisco de Asís*), todos los cristianos nos unimos en oración y acción para proteger nuestra “casa común”, nuestro planeta. El papa Francisco nos hace un llamamiento al cuidado de la Creación. Que esta oración nos ayude a tomar más conciencia de nuestra responsabilidad.

Oración por nuestra tierra (*Laudato Si, papa Francisco*)

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas. Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

Para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.